



SANTA MARÍA DE LA PAZ

IGLESIA PRELATICA
DEL OPUS DEI

Viale Bruno Buozzi, 75
00197 Roma, Italia
(+39) 06 808 961

Abierto de 8:30 a 19:30 hrs.

Misas: todos los días a las 8:30 y a las 12:00.

Confesiones: de 9:30 a 13:00 y de 16:00 a 19:00 (hay posibilidad de confesarse en italiano, inglés, español y francés).

Si un grupo quiere avisar de su llegada con antelación o si un sacerdote desea celebrar la misa, puede escribir a:
masses@villatevere.org

Oficina de Información de la
Prelatura del Opus Dei en Roma
www.josemariaescriva.info
www.opusdei.org



IGLESIA PRELATICA DEL OPUS DEI

Un lugar de oración donde reposan los sagrados restos de san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei.

ROMA

LA CRIPTA

En una pequeña cripta bajo la iglesia prelaticia están enterrados los obispos Álvaro del Portillo, beatificado en 2014, y Javier Echevarría, primer y segundo sucesor de san Josemaría al frente del Opus Dei, respectivamente.

En la misma cripta está enterrada Dora del Hoyo, una de las primeras mujeres del Opus Dei, que colaboró con san Josemaría desde 1946, en Roma, cuya causa de beatificación se inició en 2012. En un espacio

contiguo, está la tumba de Carmen Escrivá, hermana de san Josemaría, y de Rosalía López, que llegó a Roma con Dora.

Al lado de la cripta se encuentran la capilla del Santísimo y los confesonarios. San Josemaría predicó con incansable celo la necesidad de frecuentar los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía, dones de Dios a sus hijos los hombres, fuentes de paz y de alegría imprecadera.



SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ



UN INTERCESOR ANTE DIOS

San Josemaría Escrivá de Balaguer nació en Barbastro (España) en 1902 y fue ordenado sacerdote en 1925. El 2 de octubre de 1928, por inspiración divina, fundó el Opus Dei, abriendo un camino nuevo de santificación en medio del mundo, en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios, familiares, profesionales y sociales.

La universalidad con que nació el Opus Dei y su gran amor a la Iglesia y al Papa llevaron a Mons. Escrivá a trasladarse a Roma en 1946. Desde la Ciudad Eterna difundió por los cinco continentes la llamada a la santidad a todos los fieles cristianos. Falleció en Roma el 26 de junio de 1975. Fue canonizado por el Papa Juan Pablo II el 6 de octubre de 2002. Su cuerpo reposa en una urna situada bajo el altar de la Iglesia de Santa María de la Paz.



Muchas personas se acercan a la iglesia para pedir a Dios gracias especiales a través de la intercesión de san Josemaría

LA IGLESIA SANTA MARÍA DE LA PAZ

Tras cruzar la puerta de Viale Bruno Buozzi 75 y bajar un tramo de escaleras, se accede a un vestíbulo en el que se encuentra una imagen de la Virgen María, Madre del Amor Hermoso, del escultor italiano Sciancalepore.

En el atrio de la iglesia se conserva la pila bautismal donde fue bautizado san Josemaría, el 13 de enero de 1902. Fue donada por el



obispo y el capítulo de la catedral de Barbastro, su ciudad natal.

Al entrar a la iglesia, el espacio interior recuerda al de una basílica romana con la nave rectangular, las medias columnas laterales y el mosaico del ábside. En la parte posterior de la nave, a la derecha del ingreso, se conserva, en una urna, la rosa de madera que san Josemaría encontró en Rialp (Montes Pirineos), en 1937. Siempre la consideró como una caricia de la Virgen en un momento de gran tribulación.

Avanzando por el pasillo central, la vista se dirige al presbiterio. El altar del templo está situado bajo un pequeño baldaquino, siguiendo la costumbre de muchas basílicas romanas. La iglesia está presidida por una imagen de la Virgen, Santa María de la Paz. Los fieles pueden rezar ante la tumba de san Josemaría, dispuesta bajo el altar.



Escultura de la Virgen María, Madre del Amor Hermoso



Rosa de Rialp

“ Santa María es -así la invoca la Iglesia- la Reina de la paz. Por eso, cuando se alborota tu alma, el ambiente familiar o el profesional, la convivencia en la sociedad o entre los pueblos, no ceses de aclamarla con ese título: «Regina pacis, ora pro nobis!» -Reina de la paz, ¡ruega por nosotros! ¿Has probado, al menos, cuando pierdes la tranquilidad?... -Te sorprenderás de su inmediata eficacia.

”

San Josemaría Escrivá, Surco n.874